

Día del libro 2020
Un territorio, un libro

La lluvia amarilla, “la España vaciada también existe”

Mercedes Arranz, Universidad de La Laguna



Encantadores, bellos, acogedores y entrañables pueblecitos, casi vacíos de población -que no de Historia- que desgraciadamente, no fueron tocados por la barita mágica del turismo de masas, (la gallina de los huevos de oro, en los tiempos que corrían con anterioridad a la COVID-19) que les hubiera dado la oportunidad de salir de ese letargo: el recuerdo del olvido.

En La lluvia amarilla, Julio Llamazares describe el lento proceso de despoblación que se produce en Ainielle, un pueblecito del Pirineo oscense, en donde habita y muere el último de sus moradores. Poético y entrañable relato, cuyas minuciosas imágenes perceptuales ahondan en la relación vivencial que el protagonista mantiene, tanto con los elementos naturales, como con los seres queridos que le rodean. El río, a dónde se acerca para buscar su compañía; el molino; los robles de los bosques del Érata y Basarán; la llegada de la nieve en otoño y, de manera más intensa, en invierno; el despertar de nuevo a la vida a través del primer rayo sol que trae la primavera; la caída de las hojas amarillas de los árboles; los aulagares por los que transitaba con su padre, ya desde niño, o el recorrido hacia Berbusa, Gavín o Biescas, donde se acerca para intercambiar pieles por comida, constituyen ahora los únicos testigos que le acompañan en su devenir. Junto a ellos, la vivencia de su relación con sus seres queridos: su perra- su única compañera presencial- y sus familiares que, poco a poco, han ido desapareciendo: primero sus ancestros, luego sus hijos y vecinos y por último su esposa- con los que sigue conversando. Un retrato psicológico del protagonista, recreado en estos elementos que, de manera implacable, redirige su mirada interior hacia la incomprensión y no aceptación del escenario en el que le han dejado sumergido la despoblación de sus habitantes, como consecuencia de la emigración. Un hermosísimo canto que el autor hace de estos pueblecitos, que nos invita a todos a recorrerlos y perdernos por sus entrañables callejuelas. Podemos citar otros bellos relatos que recrean situaciones semejantes son: La hoja roja, de Miguel Delibes, Aragón en la mochila, de J. Antonio Labordeta o El río del olvido, del propio Llamazares. Todos los cuales nos induce a considerar que si esa España se encuentra vaciada, al menos no está olvidada.

